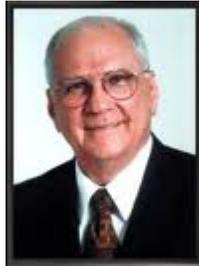


**ENRIQUE BOLAÑOS GEYER**  
**CENA DE GALA**  
**ORGANIZADA POR LA FUNDACIÓN NACIONAL**  
**CUBANO AMERICANO**  
MIAMI. 13/Sep./2001



Queridos amigos:

Los nicaragüenses tenemos a Cuba en el corazón... les agradezco la oportunidad que me brindan para dirigirme a Ustedes en esta Cena de Gala, que reúne a mis amigos de la Fundación Nacional Cubano-Americana y a mis compatriotas, que han hecho de esta ciudad su segundo hogar..

Antes de continuar, quiero que juntos me acompañen en el silencio de la oración a nuestro Señor Jesús, por los miles de vidas inocentes víctimas de los crueles ataques terroristas del 11 de Septiembre.

Todos los demócratas de América llevamos en nuestro corazón la causa de Cuba, sus sufrimientos, dolores y esperanzas y, muy especialmente, la ineludible lucha que Ustedes mantienen, desde hace tanto tiempo, para derrocar al tirano y abrir nuevamente las puertas de la libertad para su Patria.

Pero además, los nicaragüenses nos sentimos identificados, hermanos de Ustedes. Nicaragua, como Cuba, sufrió la implacable tiranía marxista. Nuestros ideales de libertad fueron perseguidos y escarnecidos; fuimos víctimas del despojo sistemático de todos nuestros derechos y del fruto de nuestro trabajo honrado; fuimos amordazados, espiados, perseguidos y encarcelados; se educó a nuestros hijos en la intolerancia y la violencia; se destruyó la espina dorsal del país, su economía, sus empresas, sus esperanzas... nuestros jóvenes se vieron reclutados por un criminal servicio militar, que los llevó a morir por miles en la montaña, como ciegos peones en una guerra fratricida. Se combatió a Dios y se le trató de erradicar de nuestros hogares y nuestras escuelas. Al igual que Ustedes, fueron muchos miles los nicaragüenses que debieron seguir el amargo camino del exilio, principalmente para librar a sus hijos de la pesadilla rojinegra, que amenazaba con ahogar para siempre a nuestra Patria.

Por eso es que los nicaragüenses comprendemos muy bien el exilio cubano. A tantos miles de patriotas, que no pudieron seguir viviendo sin libertad, y prefirieron afrontar toda suerte de riesgos y de incógnitas, para marchar lejos de su querida Cuba. Su desempeño en su tierra de adopción ha sido ejemplar. Con esfuerzo y perseverancia, han llegado a ocupar posiciones relevantes y a ser un importante factor de progreso y desarrollo económico y social, de las comunidades que los acogieron en su seno.

A todos ellos, quiero en esta fecha, brindarles mi homenaje de admiración y aprecio. Por su valor, por su trabajo tesonero, por su invariable fe en que Cuba, más temprano que tarde, recuperará su libertad perdida y volverán a florecer los corazones con la alegría y la esperanza.

Como nicaragüense, puedo reiterarles que su lucha no es en vano. El marxismo, ya derrotado por la Historia, se alejará también de nuestras tierras y seremos libres para construir nuestro destino.

Quiero también testimoniar mi admiración por los Estados Unidos de América, que abrió sus puertas generosas a los cubanos y los nicaragüenses que llegaron a sus playas en busca de libertad. Su acogida fraterna y su respaldo, han sido fundamentales para el éxito alcanzado por todos aquellos que, sin olvidar su Patria adolorida, se dedicaron al trabajo y al desarrollo de su tierra de adopción. Hoy esta noble nación sufre los efectos del ataque artero del terrorismo. Sufre la tragedia, llora el pueblo americano por los muertos que dejan estas criminales acciones del terrorismo mundial, auspiciado sin duda, por gobiernos o grupos que tienen a la violencia, al crimen, al fanatismo, como instrumentos para intentar doblegar a los pueblos libres. Este es el momento para que todos aquellos que hemos padecido este flagelo, reafirmemos nuestra voluntad de aunar esfuerzos para erradicar tan tenebrosa práctica.

El terrorismo afecta a todas las naciones. Ningún país está libre de la demencia homicida del terrorista, que no reconoce fronteras ni obedece a motivos racionales. Por eso, el terrorismo debe ser combatido en forma conjunta por todos los países que privilegian la vida, la libertad, la justicia y los derechos del ser humano. Debemos planificar y coordinar nuestro papel en la prevención, investigación y castigo de los responsables de la instigación y ejecución de actos terroristas.

Durante mi Gobierno, Nicaragua estará de pie, lista para asumir su responsabilidad en una Cruzada del mundo libre contra el terrorismo.

Nicaragua, como ustedes, también conoció en su historia reciente, de la acción y presencia del terrorismo internacional y de sus agentes. Nuestro territorio en la década de los 80, fue base de operaciones y centro de exportación de inestabilidad y violencia en toda la región libre de América. En ese triste momento, cuando Nicaragua debió luchar para recobrar su libertad, contamos con el apoyo y la solidaridad de los Estados Unidos. Su Gobierno, Parlamento, Prensa y Sociedad Civil, estuvieron a nuestro lado, y fueron factores decisivos en el proceso que culminó en las urnas, en 1990, con la derrota de Daniel Ortega.

Han transcurrido algunos años. La Guerra Fría llegó a su fin. La Unión Soviética dejó el paso a la Federación Rusa. Cayó el Muro de Berlín y parecía que habíamos sepultado una época de confrontación y violencia. Sin embargo, no ha sido así...El cáncer del terrorismo, sigue actuando.

El tirano de la Habana sigue maquinando... y con el apoyo de regímenes terroristas de otras latitudes, con la complicidad de "tontos útiles" y con la participación activa de personajes interesados en volver al pasado, extiende ahora sus maquinaciones procurando desestabilizar nuevamente a la región americana.

Hoy Nicaragua está de nuevo en el centro de sus planes. ! Castro y Khadafy procuran a toda costa el regreso de su amigo fraterno Daniel Ortega al poder.

Nuevamente nuestra libertad y nuestra joven democracia están en peligro.

Daniel Ortega aspira regresar al Gobierno, a continuar el desastre que dejó, luego del largo periodo de la noche oscura.

Nicaragua al igual que ayer, necesita del respaldo solidario de los hombres libres. Necesitamos el apoyo de todos Ustedes... Para alertar al mundo de las consecuencias de un eventual retorno del marxismo a nuestra Patria. Para advertir sobre el peligro que amenaza a la estabilidad y tranquilidad hemisféricas. Para evitar que Nicaragua vuelva a ser refugio para el terrorismo. Para denunciar el riesgo de un masivo fraude electoral. Para resaltar la imperiosa necesidad de que contemos con una fuerte presencia de observadores internacionales, objetivos e imparciales, que garanticen la corrección del proceso electoral y la limpieza en el recuento de los votos...

Agradezco a todos mis amigos cubanos y a mis hermanos nicaragüenses, que desde Miami, están conmigo en esta contienda electoral, por traer más empleos, más bienestar y más democracia a Nicaragua. Su generoso respaldo reafirma mi convicción en la Victoria. Juntos vamos a sacar adelante a nuestra Patria.

Estimados amigos. Formulo mis votos más sinceros por Cuba. Por que esté cercano el día en que sus hijos vuelvan a ser, en libertad, dueños de su destino. Porque la lucha contra la opresión, que tan gallardamente mantiene la Fundación Nacional Cubano-Americana, siga cosechando éxitos.

La libertad y la democracia merecen todos nuestros esfuerzos.

Mis palabras en este acto representan y constituyen, un mensaje de solidaridad de todos los nicaragüenses amantes de la paz, del progreso, del futuro. Nicaragua y mi Gobierno los acompañarán en su lucha.

Estamos a su lado...

Viva Cuba..... Viva Nicaragua.